

Cancilleres aprobaron patrullaje de la ONU

■ Fue una reunión sin pena ni gloria, pues sólo hubo un acuerdo concreto: aprobar las acciones de la Organización de las Naciones Unidas sobre los mecanismos de verificación de seguridad en Centroamérica.

La reunión de cancilleres centroamericanos clausurada ayer, después de dos días de discusiones, terminó con un resultado pobre: un solo acuerdo concreto.

A la prensa nacional e internacional, así como a representantes del cuerpo diplomático que, por más de tres horas esperaron el resultado final del encuentro, les causó impresión un texto que recoge solo una aprobación concreta: enviar una comunicación al Secretario General de las Naciones Unidas, Javier Pérez de Cuéllar, «solicitándole que adopte las medidas necesarias para la puesta en marcha del mecanismo de verificación de seguridad».

Eso se había dicho un día antes. Lo demás, lo que se refería a temas espinosos como la democratización en Nicaragua y la desmovilización de la «contra», así como los mecanismos de verificación política, se quedaron en buenas intenciones, esperando mejores vientos.

Los cancilleres centroamericanos —Mario Palencia, de Guatemala; Ricardo Acevedo, de El Salvador; Carlos López Contreras, de Honduras; Miguel D'Escoto, de Nicaragua y Rodrigo Madrigal Nieto de Costa Rica— se reunieron el 30 y el 31 de marzo en nuestro país, como integrantes de la Comisión Ejecutiva que les da seguimiento a los acuerdos del Plan de Paz para el istmo.

A pesar de que durante la conferencia de prensa que ofrecieron los ministros para externar los resultados, en el salón de convenciones del Hotel Cariari, aseguraron que habían tratado muchos aspectos, en profundidad, convocaron a varias reuniones, para resolver diversos aspectos.

Así, por ejemplo, se planeó una reunión el 13 y el 14 de abril en Guatemala para que una comisión «ad hoc» elaborara un plan para desmovilizar a la «contra».

También, dijeron que realizarán otro encuentro en Managua, el 10 y el 11 de abril «para elaborar un acuerdo de cooperación técnica, a fin de elaborar un convenio de cooperación para la erradicación de tráfico ilícito de drogas».

Para cooperar en la conservación del ambiente también integraron la Comisión Centroamericana de Ambiente y Desarrollo, que tendrá una primera reunión en abril. Y en ese mismo mes, pero el 22 y el 23, en San José, habrá una cita de la Comisión de Seguridad, que continúe con las negociaciones que tienen que ver con seguridad, verificación, control y limitación de armamento, con apoyo del Grupo de Contadora.

Ardua sesión

Esta reunión, donde pareciera que los acuerdos importantes quedaron para después, no estuvo exenta, sin embargo, de un arduo estira y encoge diplomático, en el cual intervino negativamente, el hecho fronterizo entre Nicaragua y Costa Rica, denunciado por el Ministro de Seguridad, ayer.

Desde tempranas horas, en el Hotel Sheraton Herradura, los asistentes de los diplomáticos insistieron en que había dos caminos distintos en lo que se refería a mecanismos de verificación política y sobre quiénes deben realizarla. Tanto así, que el documento final menciona a las comisiones de reconciliación nacional como las encargadas de realizarla, pero casi a manera de sugerencia, pues es sabido que desde Costa del Sol, hubo diversos criterios al respecto. Mientras Costa Rica, por ejemplo, planteaba que debían ser las comisiones las encargadas, los nicaragüenses insistían en que debían realizarlos organismos internacionales.

También fueron tema de fuerte discusión la desmovilización de la «contra» de Honduras y las medidas democratizadoras en Nicaragua.

Antes de mediodía se oyó en corrillos que los cancilleres de Nicaragua y Guatemala, habían sostenido un fuerte altercado por la insistencia de este último, de leer un documento que presentó la oposición nicaragüense (nota aparte).

Y, como ha ocurrido a menudo, Nicaragua parece haber sido el foco de cuestionamiento. Incluso, fuentes diplomáticas dijeron que el Canciller costarricense había tenido una actitud muy firme con respecto a Nicaragua, sobre todo ante la actitud nica de presentar sus logros en materia de democratización hiperbólicamente.

Esto lo confirmó, después de la conferencia de prensa, el Lic. Madrigal, quien dijo que no se sentía para nada satisfecho con la presentación que había hecho Nicaragua de su avance en materia de democratización. «Parece que todo se queda en palabras», dijo.

Quizá por pensar lo mismo, el Canciller salvadoreño dijo, cuando se dirigía a almorzar, que consideraba imperativo revitalizar las comisiones de reconciliación nacional «para que sirvan de garante de que se está cumpliendo». «No dudamos de la buena fe de quienes dicen que están cumpliendo —dijo—, pero necesitamos una verificación histórica».

Acevedo también propuso, como punto marginal, que la próxima cumbre de presidentes se lleve a cabo en junio, y no en mayo, como se había pensado. Alega el funcionario, que en este último mes, ni el Presidente Duarte podría asistir, por el estado terminal de su enfermedad, ni el Presidente electo, Alfredo Cristiani, pues no asume el poder, hasta el 1º de junio.



La actitud del Canciller de Costa Rica, durante la reunión que terminó ayer, fue catalogada por observadores como beligerante y categórica, especialmente con respecto a la necesidad de democratizar Nicaragua, como paso inminente para conseguir la paz en el istmo.